

02.

Una lúcida y lúdica
aproximación fílmica al
Istmo de Tehuantepec:
*Muxes: auténticas, intrépi-
das, buscadoras del peligro*
(Alejandra Islas, 2005)

A lucid and playful filmic approach to the Isthmus of
Tehuantepec: *Muxes: authentic, fearless, seekers of
danger* (Alejandra Islas, 2005)

Rosario Vidal Bonifaz
Departamento de So-
ciología, Universidad de
Guadalajara

recepción: 11 de noviembre 2021
aceptación: 07 de marzo 2022

Resumen

Por medio de una entrevista y del análisis fílmico que corresponde, el presente texto aborda la trayectoria y experiencia de la documentalista y guionista de cine mexicano Alejandra Islas Caro, específicamente la producción y filmación del documental *Muxes: auténticas, intrépidas, buscadoras del peligro*. Esta obra fue realizada en el año 2005 en el Istmo de Tehuantepec, lugar de larga tradición matriarcal considerado, a su vez, como un “paraíso” para los homosexuales y travestis inscritos en la cultura indígena zapoteca. El tema había sido explorado previamente en otros documentales, como *La vela de las intrépidas buscadoras del peligro* (Maricarmen de Lara, 1986), *Blossoms of fire (Ramo de fuego*, Maureen Gosling y Ellen Osborne, 2000) y *Juchitán de las locas* (Patricio Henríquez, 2002), obras que sirven de referente al análisis de la significación de la cinta de Islas Caro.

Palabras clave:

Istmo de Tehuantepec, Juchitán de las Flores, comunidad homosexual muxe, documental

Abstract

Through an interview and film analysis, this paper addresses the career and experience of documentalist and screenwriter Alejandra Islas Caro, specifically the production and making of the documentary *Muxe's: auténticas, intrépidas, buscadoras del peligro* (*Muche's: authentic, intrepid and danger seekers*), shot in the Isthmus of Tehuantepec in 2005, a place of long matriarchal tradition and at the same time considered a “paradise” for homosexuals and transvestites belonging to Zapotec indigenous culture. Earlier, this theme had been explored in other documentaries such as *La vela de las intrépidas buscadoras del peligro*, (MariCarmen de Lara 1986), *Blossoms of fire (Ramo de fuego*, Maureen Goslin y Ellen Osborne, 2000) y *Juchitán de las locas* (Patricio Henríquez, 2002), essential reference works in order to analyse the meaning of Islas Caro's film.

Key words:

Isthmus of Tehuantepec, Juchitán de las Flores, Muxe homosexual community, documentary

Introducción. Juchitán, la cultura indígena zapoteca y los muxes

En el poblado de Juchitán, estado de Oaxaca, la Fiesta Comunitaria de la *Vela*, con el lenguaje zapoteco, su mercado, los bordados, el vestido de tehuana y el oro de los aretes y los collares marca una parte de la tradición y la cohesión social. Son varios los artistas que han escrito, pintado, fotografiado y filmado el Istmo intentando recoger el sentido de ese tipo de tradiciones. A guisa de ejemplo, ahí están los libros *Viaje por el Istmo de Tehuantepec, 1859-1860* de Charles Brasseur y *Mexico South* de Miguel Covarrubias; los poemas de Macario Matus; las pinturas de tehuanas de Diego Rivera, Adolfo Best Maugard, Frida Kahlo, Saturnino Herrán y otros; las fotos de Tina Modotti, Manuel Álvarez Bravo, Henri Cartier-Bresson o Graciela Iturbide (la famosa serie *Juchitán de las mujeres*); por supuesto, el documental *Inauguración del tráfico internacional en el Istmo de Tehuantepec* (1907), de Salvador Toscano; *Disparos en*

el Istmo (1934), el aún desaparecido testimonio de Manuel Álvarez Bravo; las imágenes fílmicas captadas por el ya mencionado Miguel Covarrubias o los materiales realizados por Sergei M. Eisenstein y su equipo para el episodio “Zandunga” del filme inconcluso *¡Qué viva México!*, que, incorporados a montajes espurios como *Tormenta sobre México*, dieron a conocer la región del istmo oaxaqueño más allá de las fronteras mexicanas. En la que hubiera sido una obra muy avanzada para su época, Eisenstein iba a plasmar un elogio al matriarcado y la vida sensual y comunitaria de los trópicos mexicanos.

En la década de los años setenta del siglo XX, cuando el cine mexicano con carácter industrial ya se había aproximado al Istmo de Tehuantepec como fuente de folclor, costumbrismo o tragedia colectiva aleccionadora en filmes como *La Zandunga* (Fernando de Fuentes, 1937), *Tehuantepec (Mujeres del paraíso)*, Miguel Contreras Torres, 1953) y la trilogía documental integrada por *Fiestas de la Vela Zandunga*, *Servicios social: Istmo y Fes-*

tival infantil del Istmo, realizada en 1974 por Alberto Bojórquez para el Centro de Producción de Cortometraje de los Estudios Churubusco, se fundó en esa región de Oaxaca la asociación civil Las Auténticas Intrépidas Buscadoras de Peligro, orientada a la lucha por los derechos de los homosexuales.¹ Uno de los objetivos que logró la asociación fue que las personas pudieran ir por la calle y asistir a diversas festividades vestidas de mujeres. Además, desde los años ochenta, han intervenido en la campaña de concientización y lucha contra el SIDA, entre otras cosas. El fenómeno, por llamarlo de alguna manera, comenzó a llamar la atención de varios documentalistas contemporáneos que se han dado a la tarea de registrarlo con diversas perspectivas y alcances. Enumeramos aquí estos trabajos en el orden cronológico en que fueron realizados.

Los primeros documentales sobre el mundo de los muxes

En el contexto de la investigación “Identidades, género y sexualidad en el nuevo milenio”, tomando como punto de partida la fiesta anual de la *vela* de los homosexuales y por medio de una serie de entrevistas, Maricarmen de Lara, egresada del CUEC-UNAM (institución de la cual fue directora general), nos introduce por vez primera en

el mundo de esta comunidad. Su película *La vela de las intrépidas buscadoras del peligro*, filmada en 1999 y con 30 minutos de duración, inicia con una imagen de la señora Marina Meneses, quien advierte que Juchitán es una comunidad de cerca de 80 mil habitantes, con 8 secciones, donde casi todos se conocen. A ello contribuyen mucho las fiestas, como las *velas*, que se dedica a algún santo o virgen, y que puede ser anual o de otro orden temporal. Se trata de un rito social. La *Vela* de las Intrépidas Buscadoras del Peligro surge cuando se reúnen varias personas homosexuales de la comunidad. David de Gyves, pariente de Leopoldo de Gyves, el conocido luchador social que había sido el eje testimonial de

¹ A pesar de cierta permisividad cultural prevalente en la zona del Istmo, todavía en los años setenta del siglo XX, los muxes eran perseguidos por la policía a través de redadas. Por ello, se empezaron a reunir en secreto alrededor de 15 muxes en el Fichus Bar, situado en San Pedro Comitancillo; ahí les pusieron el nombre de *intrépidas*. Los festejos duraron 5 años; después, se trasladaron a Juchitán, donde Óscar Cazorla utilizó de manera clandestina una enramada que tenía oculta en el traspatio de su casa, donde se reunían cerca de 100 personas. Transcurridos otros 5 años, el edil Roberto López Rosado coronó a la primera reina de las Intrépidas. Roselia Chaca, “Muxes celebran 40 años de luchar por su identidad”, *El Universal* (22 de noviembre de 2015).

la excelente cinta *Juchitán, lugar de las flores* (Salvador Díaz Sánchez, 1984), habla sobre el movimiento gay. El profesor Elí Bartolo menciona que la sociedad de Juchitán es abierta y tolerante, que la imagen del homosexual se asocia mucho con la del travesti, pero en realidad hay una gran diversidad de homosexualidades (la vestida, la pintada, el sadomasoquista) y estas son una expresión de identidad. La señora Erica Sibaja dice que ser homosexual se da por naturaleza y “obra de Dios, ya que no le pueden imponer a un hijo que sea así”. A Kika le encanta ser gay. A Amaranta² le gusta jugar el rol de la mujer y ser femenina; siempre se viste de dama, ya que en Juchitán pueden convivir los gays travestis y los no travestidos, así como el resto de la sociedad. La cineasta ilustra sus imágenes con mujeres que bordan y hace una crónica de la *Vela* de las Intrépidas en la que se resalta la función social de los gays, ya que ellos hacen los adornos, diseñan los vestuarios, bordan, etc. Uno de los aspectos más importantes es el traje que representa a la hembra del Istmo: es de uso cotidiano y zapoteca; por ello, muchos gays lo visten. Finalmente, en la cinta se explica a cierto detalle todo el proceso para hacer una fiesta de velas con tan peculiares características. La obra de De Lara tuvo el indiscutible mérito del pionerismo en un tema que, al ser mostrado en la pantalla, comenzó a abrir el debate sobre la apremiante nece-

sidad de tolerancia para el ejercicio de la sexualidad.

Otro es el caso de *Blossoms of fire* (*Ramo de fuego*, 75 minutos de duración), de Maureen Gosling y Ellen Osborne, cineastas estadounidenses. Se trata de testimonios filmados en Juchitán y San Blas Atempa entre 1994 y 1997; el trabajo fue finalizado en el significativo año 2000. Ellen Osborne y su marido viajaron a México para recorrer el país y estudiar español. Al llegar a Juchitán, Ellen invitó a Maureen Gosling para que ambas colaboraran en lo que se convertiría en el filme *Ramo de fuego*.³ Por medio de entrevistas y una voz en off, se describen algunas actividades de las mujeres juchitecas; mientras tanto, las vemos bordando, portando el traje de tehuanas en la playa y bailando: esto último en claro homenaje al episodio “Zandunga” de Eisenstein, del que, además, aparecen algunos evocativos *rushes*. Ilustrado con el *Retrato de Dolores Olmedo* (*La tehuana*, 1955), pintado por Diego Rivera; con el *Autorretrato como tehuana* de Frida Kahlo, así como con otras

² Amaranta Gómez Regalado se postuló en el año 2003 como candidata transexual a diputada federal por el Partido México Posible.

³ Maritza Gueler. “Entrevista con Maureen Gosling”. *Latino.com* (3 de mayo de 2000). Disponible en: www.maurengosling.com/ramo/spanish/articles.html.

obras pictóricas y diversas publicaciones sobre el Istmo de Tehuantepec, el documental de Gosling y Osborne muestra entrevistas sostenidas con algunos gays y mujeres que hablan sobre el matriarcado (“mujeres de enagua y huipiles, bien formaditas”). También se describen las diversas actividades que hacen para contribuir al desarrollo de la región, como sus intensas labores en el mercado. Después de transcurridos 35 minutos, se nos habla de las rebeliones en las que han participado los juchitecos, incluidas las mujeres,⁴ y se incorporan imágenes del movimiento de la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo de Tehuantepec (COCEI).⁵ Más adelante se profundiza en la comunidad de los muxes que tienen algunas características femeninas. Estos son definidos como el “tercer género”; además, son quienes se quedan con sus madres hasta que mueren y organizan la fiesta de las velas con sus implícitos lazos de unidad y solidaridad de género. Por último, pero no menos importante, las directoras muestran el sentido de la lucha del pueblo juchiteco, la confianza de los zapotecas, su alegría, sus colores, sus fiestas y su respeto, donde, como dice Gosling, “cada persona tiene una función específica dentro de la sociedad”. La cinta obtuvo el premio coral al mejor documental de realizador no latinoamericano en la 22ª edición del Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, de La Habana, Cuba en el año 2000.

A manera de gesto provocador, *Juchitán de las locas* (Patricio Henríquez, 2002, 65 minutos de duración) comienza con dos homosexuales teniendo relaciones sexuales; después, aparece la imagen de san Vicente Ferrer, santo patrono de Juchitán. Una voz en off nos dice que “según la leyenda, san Vicente Ferrer llevaba en su espalda, por encargo de Dios, un saco lleno de putos. En cada lugar por donde pasaba, en Colombia, en Améri-

⁴ En 1866 los juchitecos derrotaron al ejército francés en Tehuantepec.

⁵ En octubre de 1974, se creó la COCEI, organización popular y de izquierda encabezada por Leopoldo de Gyves Pineda. El 1º de marzo de 1981, el exestudiante de medicina y candidato de esta coalición Leopoldo de Gyves de la Cruz —hijo de Pineda— ganó las elecciones municipales en una votación muy apretada: 3 538 votos para PCM-COCEI y 3 300 para el PRI. De 1974 a 1983, fueron asesinados 22 miembros de la COCEI, como el regidor suplente Rodrigo Carrasco López y Lorenza Santiago. El 17 de julio de 1983, fueron heridos Leopoldo de Gyves de la Cruz, Alfredo Valdieso y otras personas en un acto en La Ventosa (Monsiváis, 1983). Algunos de los simpatizantes de la COCEI fueron el pintor Francisco Toledo y los escritores Víctor de la Cruz y Macario Matus. La organización llegó a tener su propia radiodifusora. “Era bonito escuchar a Antonia Pineda Ruiz decir ‘Mientras haya una mujer vestida de enagua habrá COCEI’” (Cfr. Elena Poniatowska, “La COCEI”, *La Jornada* [4 de junio de 2007]).

ca Central o en Guatemala, iba dejando uno, pero cuando llegó a Juchitán, tropezó, se le rompió el saco y toda su carga cayó allí”. Enseguida, la cámara nos lleva al 1° de noviembre, celebración del día de muertos, y nos presenta a algunas de las representantes homosexuales de la asociación Auténticas Intrépidas Buscadoras del Peligro, como el comerciante Óscar Cazorla, quien fue presidente de la asociación y consejero municipal; este señala a la cámara que es feliz porque la sociedad lo acepta, es libre de expresarse y tiene tres hijos. Por su parte, la estilista Felina (Ángel Santiago Valdivieso) viste de mujer y se maquilla; apunta que le gusta la tranquilidad de Juchitán: no tiene problemas de persecución, rechazo o intolerancia; está grabando entrevistas con muxes mayores, ya que quiere hacer una publicación en zapoteco y español. El profesor y director de la escuela Simone de Beauvoir, Elí Bartolo Marcial, que además es el presidente de la asociación de prevención del SIDA, nos indica en dónde está Juchitán, refiere que la localidad cuenta con más de 70 mil habitantes —casi todos indígenas zapotecos— y expone que la gente del lugar es tolerante, combativa y tiene una identidad con la lengua, la cultura, el vestido y los alimentos, lo que favorece aceptar a los muxes. En Juchitán se habla con orgullo el zapoteco. No hay McDonald’s

ni supermercados: todos van al mercado central o a comercios controlados fundamentalmente por mujeres. Los hombres trabajan como campesinos, pescadores o cazadores; las mujeres manejan la economía local. Vemos sobre todo a esos tres gays en sus actividades, con sus familias. Algunas de las imágenes centrales son las del mercado, los vestidos de las mujeres, la elaboración de la comida y la organización de la fiesta de la *Vela* de las Auténticas Intrépidas Buscadoras del Peligro en el mes de noviembre, con su respectiva misa. El alcalde del lugar considera que los gays trabajan más que los hombres: por eso se les respeta y se convive con ellos. Elí nos hace ver que no podemos imponer nuestras ideas religiosas, políticas y sexuales a los demás, y que existen diversas *homosexualidades*. Los tres personajes nos hablan del tipo de relaciones que han tenido. Hay tolerancia, pero no aceptación total; persiste, como fardo social, la homofobia. Hacia el final vemos a los muxes saliendo de misa —esto a manera de homenaje al filme de Eisenstein (que incluía la salida de la iglesia tras el matrimonio religioso de la pareja protagonista, Abundio y Concepción, del episodio “Zandunga”)— y, luego, en su correspondiente fiesta de la vela.

La exploración cinematográfica de Alejandra Islas

Las tres cintas comentadas con anterioridad en cierta medida marcaron la pauta para la restante aproximación lúcida y lúdica a los muxes que habitan e interactúan en la región del Istmo de Tehuantepec. Según lo declaró a quien esto escribe, para hacer *Muxes: auténticas, intrépidas, buscadoras del peligro*, cinta concluida en 2005, con 101 minutos de duración, Alejandra Islas Caro, también egresada del CUEC, recuerda haber visto algunas partes de *La vela de las intrépidas buscadoras del peligro* y *Juchitán de las locas* (Patricio Henríquez, 2002); pero sobre todo revisó *Ramo de fuego*, que considera hizo un acercamiento muy fresco a la cultura juchiteca. No obstante, ninguno de estos filmes influyó para la selección de sus personajes. Alejandra decidió el título con base en como se denomina la asociación en la que colaboran sus protagonistas. El proyecto original de Islas era sobre la ya mencionada activista Amaranita, pero como esta quería cobrar por todo, la directora fue conociendo sobre la marcha a quienes serían sus personajes; se percató de que podía hacer un retrato colectivo, con sentido coral, que reflejara muchos de los aspectos de la comunidad de los muxes. Consiguió dinero por parte del IMCINE para el desarrollo del

proyecto y después para la producción, que tuvo un costo aproximado de 600 mil pesos. En el proceso, conoció al pedagogo Elí Bartolo Marcial —recientemente fallecido—,⁶ quien, como ya apuntamos, había sido antes uno de los ejes testimoniales de *Juchitán de las locas* y después, por sus conocimientos y su apoyo, se volvió coproductor y pieza fundamental para la realización del filme de Islas Caro. Para su texto, la directora se apoyó mucho en lo que dice el gran documentalista Patriocio Guzmán sobre “el guion imaginario”, ya que, aunque había investigado mucho acerca del tema, a la hora del rodaje tuvo que suponer, imaginar y deducir muchas otras cuestiones.

Para decidir quiénes serían sus personajes principales, la directora recuerda:

⁶ Elí Valentín Bartolo Marcial falleció el 30 de marzo de 2015. Fue un activista zapoteco que durante más de dos décadas impulsó la lucha contra el VIH-SIDA a través de las organizaciones sociales Frente Homosexual de Acción Revolucionario, Gunaxhii Guendanabani (Ama la vida) y Las Otras Hijas de San Vicente. Estudió pedagogía en la UNAM. Uno de sus textos es “Las otras hijas de San Vicente”. Fue becario de El Colegio de México y luchador por la defensa de los derechos humanos. Su amigo, el célebre sacerdote Alejandro Solalinde Guerra, ofició su misa de cuerpo presente.

Los fui conociendo y tratando a todos, y, entonces, yo creo que ahí tuvo mucho que ver el trato, la receptividad que ellos tenían hacia el proyecto y también la diversidad; porque yo quería mostrar la diversidad de oficios, sobre todo eso, que uno se dedica más a la cocina, otro a la costura, otro a las muñequitas y a la coreografía, otros a la docencia: que tuviera variedad. Por ejemplo, no me metí con las sexoservidoras, que ya había en esa época; ahora creo que se han multiplicado. Pero ahora también hay otro elemento que no existía hace diez años, que es la presencia de los migrantes centroamericanos: ahí ya hay muxes, hay vestidas, que también representan una “competencia” porque ha[n] aumentado el número y la relación que han hecho ellos con los migrantes; ese es otro tema. Pero sí, los personajes: con unos estuve más que con otros, pero era también la disposición que tenían, y, como siempre pasa, me quedé con deseos de trabajar o profundizar más en alguna de esas vidas. Con Elí sí tuve muchísimo acercamiento, tanto que después de terminado este trabajo, él empezó a enfermarse mucho y le hice un pequeño documental sobre su labor como docente y su escuela que fundó, la Simone de Beauvoir; le hice un cortito de diez minutos, como un pequeño homenaje a su trabajo.⁷

Cuando Islas realizó los documentales *Eisenstein en México: el círculo eterno* y *Eisenstein en Oaxaca: del apocalipsis al edén*, ambos basados en investigaciones del historiador cinematográfico Eduardo de la Vega Alfaro, surgió en su mente una profunda atracción por el Istmo de Tehuantepec:

Me quedé con el interés, con la curiosidad de profundizar en ese mundo, en esa cultura istmeña, porque me cautivó muchísimo. Me fascinó lo de las mujeres, sus trajes, su música, el paisaje. Tengo una atracción hacia los trópicos, tenía que hacer un pequeño homenaje, retomar algo que Eisenstein hizo ahí, en su capítulo de “Zandunga”; quería un acercamiento a Juchitán en lo político, sensual y cultural. En ese momento yo no sabía que iba a pasar por toda una aventura con hombres que quieren ser mujeres.⁸

En las primeras imágenes de la cinta de Islas Caro vemos a una mujer que atiende a una embarazada; ambas hablan en zapoteco acerca del sexo del bebe: no se

⁷ Rosario Vidal Bonifaz, entrevista realizada con Alejandra Islas en la Ciudad de México, 28 de diciembre de 2020.

⁸ *Ibid.*

sabe si será niño o niña. Con cámara en mano, lo primero que hace Islas es presentar a sus personajes y después el paisaje de la región; por medio de la carretera, nos conecta con el maravilloso universo que es Juchitán. Nos habla de los diferentes nombres que se les han dado a las personas del tercer género: *choto*, *maricón*, *mariposón*, *muxes* (para los homosexuales del Istmo), *gay*, *puto*, pero, más que nada, son *intrépidas*, *atrevidas*, sin temor a nada. El maestro Elí Bartolo menciona los nombres de Juchitán: Juchitán de Zaragoza para historiadores y políticos, Juchitán de las Flores para los nahuas, San Vicente para los católicos, Juchitán de las Locas, etc. Esto sucede mientras hay tomas de su plaza central, con su quiosco, aún pletórico de árboles y palmeras. Elí continúa diciendo que ahora hay una calle que divide, de un lado, a las locas y los putos, y, del otro, a los gays y homosexuales: es un nuevo clasismo. Las divisiones por regiones son: los hombres que tienen el “pito (sexo) dulce” porque son de origen campesino; los de “pito salado” se van de pesca. En Juchitán los gays son visibles; en el mercado, los muxes han recibido la aceptación de las mujeres, ya que las arreglan, las pintan y les ayudan en la elaboración de sus botanas.

Durante los frecuentes viajes que Islas realizó para documentarse, se dio cuenta

de que las *intrépidas* tienen varias cosas en común. En el complicado proceso de edición, al estar escuchando las voces, fueron emergiendo los temas principales: los bloques que integran la estructura formal y temática de la cinta se detallan a continuación.

En “Ser o nacer muxe”, Felina comenta que le atraía más jugar con sus hermanas y las cosas de niñas; considera que desde los 5 ó 6 años ya sabía lo que era, que le gustaban los varones, las caricias de las personas del mismo sexo. Para Alejandra Islas, Felina tiene mucha sensualidad,

mucha feminidad, se sabe arreglar, es supersexy, es una lideresa, es como la que ha quedado ahora al frente de las Intrépidas y tiene ese don natural, sabe organizar, tiene don de mando, es muy buena microempresaria, siempre le va muy bien con sus estéticas, se ha puesto a la cabeza en todo lo que es las acciones contra el VIH y, además, tiene mucho “pegue” con los chavos.⁹

En “Rechazo y aceptación”, los testimonios están marcados por *close ups* y *medium shots* que enfatizan un acercamiento

⁹ *Ibid.*

afectivo (y efectivo). Se señala que en la zona geográfica se acepta a los muxes porque se quiere al ser humano; a unos por ser los mayores y parte de la familia. A Elí lo marcó el texto *Memorias de una joven formal*, de Simone de Beauvoir, en el que se menciona que “no se nace mujer, se llega a serlo”; todas las noches, desde el techo de su casa, veía la pantalla del cine Lux¹⁰ con filmes de luchadores como *El Santo*, ya que lo excitaban; también le gusta el cine de Federico Fellini, con sus figuras de mucha magia, en blanco y negro. El maestro Julio (o Julia), otro de los entrevistados, era una persona muy triste porque se sentía escasamente aceptado en el seno familiar. Cuando el documental de Islas Caro se presentó el 16 de noviembre de 2005 en el Zócalo de Juchitán,¹¹ este entrevistado llevó a su padre a verlo. A partir de ese momento logró ser plenamente aceptado, y ahora es la Señora Tentación. A manera de apunte con relación a los temas de este apartado, la cineasta considera que valió la pena hacer el documental simplemente por tal acontecimiento:

Yo creo que el hecho de que en Juchitán hayan logrado tanta visibilidad y desarrollo para mostrarse tal cual son no los hunde en una gran depresión. Realmente el espíritu de la fiesta que ya vive de por sí la sociedad istmeña, más, aparte, que siempre están juntos, o sea, es que hay

mucho espíritu de colectividad, tanto los gays como los heterosexuales... Siempre hay actividades en conjunto para todo, para organizar; eso es un contrapeso muy importante al efecto que puede tener un rechazo de un padre y, sobre todo, que tienen por lo general, el acuerdo de la madre, de las hermanas. Y, pues, tienen todo el apoyo y el soporte moral de su grupo, de su comunidad, de los otros gays.¹²

Para ilustrar el episodio “¿Enagua o pantalón?”, Mística se viste de tehuana. Este personaje fue el primogénito de su familia

¹⁰ En los años cincuenta había dos cines en Juchitán: el cine Lux se encontraba en el lado norte; el cine Juárez estaba del lado sur y anunciaba el inicio de sus funciones con el danzón Juárez. El primero fue derrumbado para ubicar la Escuela Primaria Oficial núm. 1, al lado de la tienda de telas Casa del Pueblo, propiedad de la madre de Elí.

¹¹ El documental tuvo una excelente recepción por parte del público. En su presentación, los muxes llevaron a sus familiares y amigos; a los personajes principales se les otorgó un reconocimiento. Tal fue la manera en que la directora le agradeció a esta comunidad todo su apoyo para su realización. Como a cada intérprete se le entregó una copia de este trabajo en DVD, se empezó a dar la piratería regional, que ha motivado que los habitantes de la región lo puedan ver.

¹² Rosario Vidal Bonifaz, entrevista realizada con Alejandra Islas en la Ciudad de México, 28 de diciembre de 2020.

y cuando le pusieron zapatos de niña empezó a caminar y bailar; todas sus tías tienen un hijo “puto”, pero estos no se visten de mujer. La Jarocha siempre fue de tipo varón, ya que “la putería” la trae en los ojos, no en la ropa. Una más considera que la mujer es la culminación de Dios, de la creación. Esta parte termina con Ta Fili que se transforma en mujer, mientras la vemos bailar y contornearse con el ritmo de una exitosa e irónica canción de Chico Che (“¿Quién pompó?, ¿quién pompó?, ¿quién pompó vestido?, ¿quién pompó?”).

En “Contra travestis I, II y III”, que en realidad es un bloque dividido en tres partes, la conservadora y algo escandalizada Clarita Chagoya acepta a los muxes siempre y cuando se vistan de hombre, con sus guayaberas y demás, y expresa:

Ya sabemos cómo son los homosexuales, que se relacionan con los hombres, pero eran más discretos; su familia y amigas se esperan un año para lucir sus vestidos en la *vela*, para que cuando salgan a bailar un son todo mundo vea sus vestidos. No es justo que los otros se paren disque vestidos de mujer y pintados de payasos a bailar.

Alicia la refuta diciendo que “los tiempos han cambiado, que se han ido a estudiar fuera y eso los ha liberado; son más abiertos, no se esconden”. Clarita le contesta:

[...] que no es más mujer la que nada más se exhibe y hace “tubo”. Porque los homosexuales no se quieren parecer a esas mujeres chingonas como Josefa Ortiz de Domínguez, a las que tienen un lugar dentro de la historia: ellos quieren ser como Barbie, la que se pinta más bonito, la que se pone las *chichis* más grandes; ella puede ser amiga de los homosexuales que visten de hombres, ya que no invaden su espacio, en las fiestas no se meten al baño de mujeres, guardan las formas.

Mientras platican las dos mujeres vemos a dos comadres muxes, vestidas de tehuanas y maquilladas, acudir a la *Vela* de los Maestros. Mandys confecciona ropa y viste a las muñecas Barbie de tehuanas, “con su tocado de resplandor, que es el más bonito del mundo”. Sobre esta parte, Islas apunta:

A mí me pareció muy gracioso. Yo solamente quería tener el punto de vista de las mujeres. La que más se exalta es muy amiga-comadre de uno de los personajes muxes. Entonces, yo no me imaginé que iba a arremeter de esa manera, porque dijimos “pues vamos a ir a un lugar tranquilo, donde no haya mucho ruido”. Iba Kika, que es la amiga de ella; Elí; mi camarógrafo Alejandro, y yo, y alguien más. Como son compadres o comadres, más bien, había la confianza; entonces, yo lo que quería era: “no, mira, ustedes nada más pla-

tiquen de cómo ven ustedes a los muxes”. Pero hasta la cara de la otra es así, de sorpresa, porque nunca se imaginó que también su comadre se pusiera así. Entonces, esas son las sorpresas también del documental. Y yo creo que ella también sintió que era su momento, su escena, y que tenía que salir de su “ronco pecho” lo que había llevado guardado. Entonces, sus amigos muxes que estaban ahí no se sintieron mal; le cuestionaban y se peleaban, o sea, discutían, pero no se llegaron a pelear de manera fuerte. Eso sucedió después. Cuando ya se vio el documental, sí tuvieron los muxes una confrontación y le dejaron de hablar. Los que no la conocían le dejaron de hablar.¹³

Aparecen periódicos en los que algunos homosexuales han denunciado la discriminación en las *velas* de San Vicente Ferrer, San Isidro, El Calvario, Agosto y otras comunidades por no permitirles la entrada.

Un muxer borda un traje para su mamá; aprendió el oficio viéndola trabajar. Tal es el preámbulo del capítulo “Madre solo hay una”. A Felina siempre la protegía su mamá. Ángel pone flores en el altar que tiene de su madre, le gustaría tenerla y abrazarla: ella le enseñó a luchar por la vida. Termina llorando, ya que no tiene con quién platicar y quejarse. Está sola, aunque tiene a sus amigos. Sobre esta escena, la directora expone:

Es algo muy espontáneo, en el que hubo cero preparaciones, y son cosas muy propias en el documental, ya que puede pasar cualquier cantidad de cosas. Todos los zapotecas del Istmo tienen una mesa de altar. Entonces, yo veía que estaba ahí siempre presente. También es alguien que quería mucho y mencionaba constantemente a su mamá y pues creo que era la víspera de los muertos. Entonces, creo que lo vi llevar las flores o algo, y ahí me surgió la idea. Y le digo: “oye, Ángel, ¿qué tal si te pones ahí en el altar a colocar las flores que le trajiste a tu mamá y lo que salga, lo que tú quieras decirle?”. Pero nunca imaginamos que para él iba a ser así, una emoción muy fuerte.¹⁴

Estas imágenes parecen hacer alusión a la pintura *Viernes de Dolores* (María Izquierdo, 1944-1945), registro de festividades populares. Alejandra expone que “cuando uno ve esto en la naturaleza, en los lugares, pues estás viendo esos cuadros vivientes, a lo mejor no con conciencia, pero el hecho de que es tan similar a lo que ya viste, a esas referencias que tenías... tus ojos te llevan a poner la cámara ahí. Yo creo que eso nos pasó, porque ahí hay muchos cuadros vivientes”.¹⁵

¹³ *Ibid.*

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ *Ibid.*

Los muxes son muy trabajadores; los vemos diseñando y cosiendo vestidos, haciendo adornos para XV años, bodas, carros alegóricos. Imágenes de esas labores ilustran el pasaje “Oficios y beneficios”. En ese mismo sentido testimonial sobre las labores con las que los entrevistados se ganan la vida, Mística borda huipiles; Felina es estilista y tiene su propio negocio; a otras les atrae cocinar productos de la región; Julia es educador de niños, al igual que el profesor Elí, a quien le gusta que sus alumnos piensen, que cambien los roles que ha impuesto la sociedad. En un momento aparece una vendedora de frutas que nos recuerda un poco el cuadro de 1951 de Olga Costa.

Se creó la costumbre de que los jóvenes que despiertan a la sexualidad tengan su primera experiencia con un muxe. El color de este capítulo, intitulado “Virginidad y boda. Ritos y mitos”, es, por supuesto, el rojo, que enuncia la pasión. En consonancia con imágenes rituales similares de la eisensteiniana “Zandunga”, vemos cómo las abuelas preparan a una mujer para su boda. En zapoteco le dicen que

[...] no podrá salir sin el permiso de su esposo, le tendrá que pedir autorización para ir a algún lugar; que procure no tener dificultades, para que pueda vivir en paz; escuche las opiniones de su marido, si él sale,

tan solo le dirá que regrese temprano. Solo con cariño vive la gente en paz: vivir con mucha prudencia y amar a su esposo.

Presenciamos la boda con su respectiva fiesta. Las mujeres bailan con jarrones.

El color dominante del episodio “El amortz” es el blanco. Una de las entrevistadas opina que casarse *de blanco* no es garantía; a veces, al año la pareja ya se está peleando o cuando tienen el primer hijo a los hombres se les acaba el encanto. Para otra, el amor es para sus plantas y para san Judas Tadeo: no quiere marido. Otra opina que la convivencia mata el amor, es aburrida. A otra sí le gustaría tener una pareja estable. La Jarocha considera que mientras más viejo más joto se vuelve, y no quiere mantener hombres aburridos. Elí no está a favor del matrimonio ni de la pareja monogámica, pero respeta estos aspectos. A Julia le gustaría casarse en la iglesia de San Vicente vestida de blanco, pero esto es un sueño. Para Felina, es mejor que cada quien viva en su casa, sin tener que hacer cosas para el otro; el amor se va porque los hombres están acostumbrados a que las mujeres los atiendan. Mística imita a Paquita la del Barrio con el tema de despecho “Al cuarto vaso”. Todo esto ocurre mientras vemos cómo se confecciona un vestido de novia.

El siguiente apartado, “Mayates, mayuyus, chichifos y otros”, define ciertas características asociadas al ejercicio sexual entre los muxes. *Mayuyu* es el que le vende sus caricias al gay; el *chichifo* cobra, vive de eso. Dos hombres con máscaras hablan de que su primera experiencia fue con un muxe; dicen que les gusta, ya que aprendieron a tratar mejor a las mujeres. Dicha toma nuevamente es un homenaje a los materiales filmado por Eisenstein en el istmo de Oaxaca. Alejandra Islas no lo había visto así, ya que “son imágenes que se le quedan a uno, no lo hice deliberadamente, sino fue una ocurrencia, pero yo creo que sí hay referentes que los trae uno y que, de alguna manera no racional, utilizas en algún momento, saltó a relucir”. Por otra parte, hay una doble moral. La cineasta comenta:

Sí, también hay hipocresía en esa sociedad, porque a lo mejor en aquella época, o no sé antes, el rechazo era mayor. Pero yo no sé en qué momento empezó la bisexualidad también en el Istmo; entonces, ellos pueden cuestionar a los muxes, pero también tienen relaciones con ellos. Y tienen una doble moral, una doble vida, porque varios de los personajes con los que yo trabajé tenían amantes hombres y no uno, sino varios. Hay una contradicción respecto a la sexualidad y a la vida que llevan, porque muchos de ellos se inician sexualmente con muxes porque, por

otro lado, veneraban la virginidad; entonces, no podían establecer relaciones adolescentes con chicas porque ellas tienen que llegar vírgenes al matrimonio y, así, entonces, se relacionaban con muxes. Y algunos se quedaban ahí, a tener relaciones recurrentes a lo largo de su vida y ya casados. Entonces, ahí hay todo un rollo que es tema de un libro, un documental, de antropólogos.¹⁶

Asumiendo plenamente su condición de gay, Elí era más respetuoso y tolerante, más abierto hacia las propuestas. Trabajó con gente portadora del VIH por más de 10 años en su centro Gunaxhii Guendanabani y, además, promovía el uso del condón. Esta es la pauta para hablar del grupo Intrépidas contra el SIDA, al que se dedica el capítulo “El amor en tiempos del VIH-SIDA”, clara referencia a una novela de Gabriel García Márquez, uno de los escritores favoritos de la generación a la que Alejandra Islas pertenece. Hay que hacer conciencia del uso del condón, brindar información. Vemos una representación del ballet *La muerte del cisne*, interpretado por Kika y Ángel, en memoria de Julio Bustillos. Varios recuerdan a quienes han muerto de SIDA, con fotos de ellos con los rostros borrados. A la mamá de Mística le

¹⁶ *Ibid.*

preocupa que ella se pueda contagiar con el virus. Alejandra se dio cuenta de que el problema del SIDA era muy fuerte, que las Intrépidas están muy comprometidas:

Eso me gustó bastante, porque, aunque sea una comunidad que tiene esas peculiaridades, expresividad, libertad, y la manera en la que la viven... pero había algo que necesitaba yo ver, que me gustó al descubrirlo: cómo se relacionan, qué hacen, qué aportan a la sociedad, además de la fiesta, de los moños, de los bordados y de todo eso. O sea, qué están haciendo para cuidar a su gente. Y ahí es a donde se ve muy claramente, yo creo que esa parte los hace muy dignos y muy responsables, aunque tengan también una parte muy desatada y muy loca. Pero hay responsabilidad, que me pareció muy padre, y eso se ha mantenido, ha crecido, ha sido una labor muy importante. Sin embargo, dos de ellos ya estaban infectados.¹⁷

No podía faltar el baile de las muxes que han sido reinas, con fotos de otros bailes. Estamos en un apartado diferente, “Reinas de la noche”, cuyo tema deriva de la tradición popular femenina. Felina sale con un maravilloso traje de tehuana, con su resplandor, que parece hacer alusión al cuadro *La Tehuana* (1914), de Saturnino Herrán —quien, por cierto, nació en Aguascalientes; su modelo fue su esposa Rosario, pero en la pintura ella parece

un andrógino: ¿ambigüedad o referencia directa a la dualidad hombre-mujer, tal como se vive en Juchitán?

Y llega el momento de la pregunta obligada: “¿Es Juchitán el paraíso de los muxes?”, a su vez título del capítulo siguiente. Aquí se consigna que los muxes pueden vestir de mujer, ir a las fiestas; sin embargo, a veces los insultan. En una cantina popular, Ángel discute y defiende su postura al respecto. Alejandra considera que Juchitán sigue siendo un lugar de bastante libertad para ellos: “el paraíso realmente no existe y, si existió, yo creo que duró muy poco; quizás fue la época en la que estuvimos, donde ya eran visibles, donde empezaban a afirmar su identidad públicamente y todo eso, pero ahorita ya ningún lugar es paraíso”.¹⁸ A veces, a algunos muxes les niegan la comunión, si bien siguen luchando por una cultura de la humanización, en la que hay que darle su lugar a cada quien.

En “Conjuros y adornos para la Vela”, los muxes diseñan sus trajes, se rasuran, se depilan, se maquillan, se peinan y portan huipiles, vestidos de noche. En su fies-

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ *Ibid.*

ta hay juegos pirotécnicos. Las vemos desfilar y bailar vestidas de tehuanas, como si estuviéramos viendo los cuadros de Jesús Helguera, Lola Cueto, Diego Rivera y, por supuesto, nuevamente se da la referencia al episodio “Zandunga” de Eisenstein. La realizadora sentía que podía ver las pinturas de las tehuanas, sobre todo en la Fiesta de las *Velas*:

En esas representaciones de ese México que filmó Eisenstein, que pintaron ellos, que todavía se sentía. Yo no sé ahora, porque las cosas han ido de manera muy vertiginosa hacia el precipicio; entonces, no sé si todavía me daría esa sensación. Quién sabe. No sé si el mercado sigue igual. Creo que continúan muchas cosas, pero ese momento fue tan plácido, privilegiado, para que todo saliera así; yo creo que convergieron muchas afinidades y muchos encuentros agradecidos.¹⁹

El día después del festejo se lleva a cabo la lavada de ollas y el nombramiento de la nueva mayordomía. En el baile vemos fugazmente a Alejandra Islas, con un huipil y una falda floreada, bailando con Elí Bartolo: se trata de un gesto que, aparte de señalar “la firma” de la autora a la clásica manera de Alfred Hitchcock, la muestra integrada a una cultura a la que se ha aproximado con mucho respeto y vitalidad.

Viene luego el epílogo, significativamente titulado “Algunos sueños muxes”. Junto a las olas de mar, símbolo de la génesis de vida, un grupo representativo de los personajes que hemos visto desfilar a lo largo del filme marca sus aspiraciones: ser libres, ser ellos mismos, tener una pareja, enfrentar la vida, llevarse bien con sus padres, ser reina un día, etc. Todas portan una gran bandera del orgullo gay. Y la película, que algunos críticos han considerado una obra maestra en su género, finaliza con una voz en off que dice: “¡No fue niña, no fue niño, resultó un muxe!”. Así se cierra del círculo del principio, con aquella mujer que estaba embarazada y todavía no sabía cuál era el sexo del futuro bebé.

Para Alejandra Islas, los muxes eran

[...] una geografía desconocida pero atractiva porque realmente yo no sabía mucho, o sea, yo tenía más bien el contacto, la amistad o la imagen, el conocimiento de la diversidad, a través de algunos amigos gays urbanos intelectuales y artistas. No tenía ninguna idea de las diferencias que hay con el muxe regional del Istmo; entonces, yo me sentía como alguien que

¹⁹ *Ibid.*

podía entender, aceptar a esta diversidad, pero en realidad creo que sí tenía todavía prejuicios, y mi equipo también. Entonces, justamente todo ese periodo que estuvimos ahí sirvió: a mí sí me terminó de extraer, de extirpar esos prejuicios, no sé hasta dónde, no sé si hasta la médula, no podría decirlo tampoco, porque es muy difícil [...] Para mí fue un proceso de aprendizaje; cada documental así lo veo e insisto mucho en esa manera de relacionarme con la gente, con los personajes. Creo que es la pieza más interesante: puede ser hasta desafiante, difícil o complejo, pero finalmente, es la parte que a mí me gusta más y que disfruto más del proceso de hacer un documental, que es, finalmente, tratar de entender más la condición humana, lo que somos. Y eso fue un gran aprendizaje: yo tenía mi idea de lo que era la vida de los homosexuales, y aquí descubrí otras cosas. Pude revelar cosas de la propia narrativa documental que no había hecho y me adentré en un retrato coral complicado sobre un tema que no es propiamente femenino. Con lo que más me quedo es con la parte humana, con esos lazos que tejí, con esas personas, que todavía las veo, a varios de ellos, [de los] que me encariñé, [con los] que tuvimos una buena relación, una amistad; que ya han partido varios de ellos. Los mejores con los que me llevé ya se fueron y, pues, es parte de la vida, y eso es. Pero me quedó un muy buen sabor de

que hayamos podido lograr, con el documental, sensibilizar. Me ha tocado ver las reacciones y las lágrimas; pues de todo eso se trababa. Es una historia que tenía que ir más para el lado de las emociones y apuntar cosas que puedan servir para el debate, la reflexión.²⁰

El documental ha sido presentado en la Segunda Muestra Internacional de Mujeres en el Cine en la Cineteca Nacional; el 25° Foro Internacional de la misma Cineteca; el 3° Festival Internacional de Cine de Morelia, en el que obtuvo el premio del público al mejor documental; participó en el Festival de Río de Janeiro; en Amiens, Francia; Cine de Miami; Cine Gay, en Madrid; Film du Mont, en Montreal; Muestra de Género de Chicago, y muchos más. En televisión, se exhibió tres veces en el Canal 22 y obtuvo el mejor rating del año; asimismo, fue emitido en el canal 130 de OPMA.

Conclusión

Lo más justo es finalizar diciendo que a Alejandra Islas, una de las documentalistas más destacadas de América Latina,

²⁰ *Ibid.*

siempre le han llamado la atención los temas sociales y artísticos. Para este filme, en el que pudo conjugar ambos subgéneros, realizó constantes viajes durante alrededor de año y medio. De esta forma obtuvo la confianza de sus protagonistas, pudo acercarse a su intimidad con un tono alegre, abierto y festivo, en el que se celebra la diferencia sexual con escenas de mucho color, llenas de una gran riqueza plástica. Nos muestra que los muxes tienen varias cosas en común, como una infancia marcada por el rechazo del padre, pero, a su vez, tienen la protección y defensa de la madre, el deseo de jugar y vestirse como niñas; que ya mayores emprenden vigorosas campañas contra el VIH-SIDA, organizan su propia Fiesta de la *Vela* y tienen sueños y anhelos como los de cualquier otro ser humano. El filme de Islas es, también, un gran caleidoscopio de imágenes alusivas a Eisenstein y a los temas y colores pintados por Diego Rivera, Frida Kahlo, Rufino Tamayo, Olga Acosta, María Izquierdo, Saturnino Herrán y demás vanguardistas mexicanos que encontraron en el paisaje y la gente del Istmo un referente ineludible del *México profundo*, pero, también, del *México posible*, es decir, del México tolerante y desafiante.²¹

Fichas

La vela de las intrépidas buscadoras del peligro. Producción (1999): CONACULTA-FONCA, Calacas y Palomas, con el apoyo de Asociación Oaxaqueña de Televisión, Canal 9, beca Rockefeller, beca MacArthur e Instituto Oaxaqueño de las Culturas; producción: María del Carmen de Lara, Leopoldo Best; asistentes de producción: Claudia Montero, Diego Lamas y Norma Ruiz; postproducción: Consuelo Di Castro. Dirección: María del Carmen de Lara; staff: Fabián Ramírez. Guion: Leopoldo Best. Fotografía: Jack Lach; asistente de cámara: José Antonio Uruñela y Enrique Ojeda. Música: “La Sandunga”. Sonido: José Antonio Uruñela y Enrique Ojeda. Edición: Leopoldo Best, con la colaboración de Enrique Ojeda. Testimonios: Marina Meneses, David de Gyves, el profesor Elí Bartolo, Ercila Sibaja, Kika, Amaranta, Irma Guerra Gutiérrez, Hortensia Moreno, Margarita Dalton, Lili Ávila, Óscar Cazorla y otras. Duración: 30 minutos. Disponible en: www.youtube.com/watch?v=Lo85UEdfOIU

Blossoms of fire (Ramo de fuego). Producción (2000): Producciones Las Intrépidas, Maureen Gosling, Ellen Osborne; patrocinadores: Fidei-

²¹ En fecha más reciente se dio a conocer otro documental en torno a los muxes: el cortometraje *La utopía de la mariposa* (Miguel J. Crespo, 2019); sin embargo, el contenido de este filme rebasa los cometidos de este trabajo.

comiso para la Cultura México-USA, IMCINE; productora de campo: Susana Vásquez Sánchez; productor asociado: Kelly Clement; coproductores: Toni Hanna y María Teresa García de la Noceda. Dirección: Maureen Gosling y Ellen Osborne; narración: Toni Hanna y Sylvia Mullally-Aguirre; asesor de narración: Pam Rorke-Levy; traducción del zapoteco: Obdulia Ruiz Campbell y Deborah Augsburger; diseño de créditos: Richard Turtletaub. Fotografía: Xavier Pérez Grobet; segunda cámara: Marie Christine Camus; asistentes: Carlos Arrango y Guadalupe Olivera; cámara adicional: Les Blamk, Lou Weinert, John Knoop y Harrod Blank. Música: Jesús Henestrosa, Grupo Bere Lele, Feliciano Marín, Trío Xavizende, Florinda Luis Orozco, Banda Princesa Donashii, Conjunto Gueromeño de Juchitán. Sonido: Gabriela Espinoza y Curtis Choy; mezcla de sonido: Amy Hunter. Edición: Maureen Gosling; asesores de edición: María T. García de la Noceda, Claudio Zangarini y Raquel Scherr Salgado; asistentes de edición: María T. García de la Noceda y Fred de Witt; corte de negativo: Bill Westwick. Material fílmico: *Tiempo en el sol*, *Kisangani by night*, *Juchitán, lugar de las flores* (Salvador Díaz). Reparto: Ros Martha Toledo, Dalila López, Rosa López, Marina Meneses, Porfirio Villalobo, María (Ciro) Jiménez, Severina López, Elena Marcial, Desideria Pineda, Leopoldo Reyes, Macario Robles, Ángel (Felina) Vega y otros. Duración: 75 minutos. Disponible en: www.youtube.com/watch?v=JR-QXKvXKu_U

Juchitán de las locas. Producción (2002): Macumba International, Quebec Cinéma et Télévision (Canadá); productores ejecutivos: Roberto Cornellier, Patricio Henríquez, Raymonde Provencher; producción en Juchitán: Verónica Silva; producción en Montreal: Marcel Fraser; coordinadora de producción: Brigitte Dion. Dirección: Patricio Henríquez; asistente: Korbett Matthews; transcripción: Ximena Ortiz. Guion: Patricio Henríquez; investigación: Mariana Campillo y el primero. Fotografía: Andrei Khabad; infografía: Robert Audet; imágenes adicionales: Patricio Henríquez. Música: Robert M. Lepage. Sonido: Hubert Macé de Gastines, Patrice Gill y Guillaume Boursier; grabación de voces: Leonardo Lamela; mezcla de sonido: Richard Pelletier. Edición: Michel Grou; asistente: Jean-Philippe Cesari; montaje lineal: Jean-Yves Houle y Denis Boisvert. Reparto: Óscar Cazorla, Felina (Ángel Santiago Valdivieso), Elí Bartolo, el alcalde de Juchitán Héctor Matus. Duración: 65 minutos.

Muxes: auténticas, intrépidas, buscadoras del peligro. Producción (2005): IMCINE-FOPROCI-NE-CONACULTA-Ra'Bacanda Films; productor asociado en Juchitán: Elí Bartolo Marcial; productor asociado en Tepoztlán: Bruce Pacho Lane; asistente de producción y postproducción: Reginaldo Chapa; asistente de producción en Juchitán: Jorge Pineda. Dirección: Alejandra Islas; traducción del zapoteco: Víctor Cata; colaboración especial: Víctor Cata, Gerardo Valdivieso y Mario Guerra; diseño gráfico: Alejandro Magallanes. Guion: Alejandra Islas; asesoría en la

investigación: Marinella Miano Borrusso y Elí Bartolo Marcial. Fotografía: Alejandro Quesnel Mariña. Música: Alejandro Herrera, Alejandra Islas y Alejandro Quesnel; Pro Tools de audio para música: Antonio Martín Polo; canciones: “Que duerma la nana”, interpretada por Tona-na; “Pachanga juchiteca” de Demetrio López; “Muxe’s blues”, con clarinete de Patricio Ruffo; “La Sandunga” y “La llorona”, con marimba de Nandayapa; “Quién pompó”, de Chico Ché, y otras. Sonido: Galileo Galaz y Ernesto Barraza. Confección de vestuario: Creaciones Gema. Edición: Alejandra Islas y Alejandro Quesnel. Reparto: Ángel Abrelo (La Teca), Alexis Pineda (Pitufina), Armando López Ortiz (Mandis), Debora Lavalle (Kika), Elí Bartolo, Enoch López Regalado, Felina D’Santiago, Ta Fili, Germán López (Gema), Mística, Jarocha, Julio César Fuentes (Julia), Vicente Ruiz (Chente). Duración: 101 minutos. Disponible en: www.filminlatino.mx/pelicula/muxes-autenticas-intrepidas-y-buscadoras-de-peligro

Bibliografía

Chaca, Roselia, 2015. “Muxes celebran 40 años de luchar por su identidad”. *El Universal* (22 de noviembre de 2015).

Gueler, Maritza, 2000. “Entrevista con Maureen Gosling”, *Latino.com* (3 de mayo de 2000). Disponible en: <http://www.maureengosling.com/ramo/spanish/articles.html>.

Monsiváis, Carlos, 1983. “Crónicas de Juchitán”. *Cuadernos Políticos* 37: 46-55

Poniatowska, Elena, 2007. “La COCEI”. *La Jornada* (4 de junio de 2007).

Vidal Bonifaz, Rosario, 2020. Entrevista realizada con Alejandra Islas, Ciudad de México, 28 de diciembre de 2020.